Miami-Dade: Pequeño infierno

23/12/2013

Ese condado espera el nuevo año luego de haber servido de escenario a sucesos nauseabundos.

Durante esa etapa, según estadísticas oficiales, murieron allí más de 100 personas que rozaban la indigencia. En ese largo inventario fúnebre la victima de menor edad era un bebé y la de más años tenía 77.

Casi 4 000 personas muy pobres vivían allí en agosto del año que finaliza, unas 850 de ellas en la calle y el resto en albergues transitorios.

“Tienen malas dietas, no duermen bien”, declaró al Herald Hilda Fernández, directora de un refugio que ayuda a los “sin techo”.

La funcionaria agregó que los desamparados suelen fallecer por dificultades de salud y, en ocasiones, por crímenes violentos.

Una de las víctimas se llamaba Manuel Bruzón, desempleado de 53 años que murió de neumonía a mediados del mes actual.

A partir del momento que perdió su trabajo, relató María Vega, limosnera desde hace 12 años en Miami, Manuel comenzó a tomar bebidas alcohólicas.

Ambos habían proyectado casarse, dijo ella, así como que él la seguía y la acompañaba a dormir en la calle. Vega también confesó: “Nos sentábamos junto a la bahía a mirar el agua y hacer planes, aunque él me decía, no te puedes casar de blanco, porque no eres señorita, y nos reíamos mucho”.

Otro caso: su nombre Arthur March, seis años mayor que Bruzón.

Había llegado a Miami 24 meses antes, procedente de Carolina del Sur, y luego de su divorcio vivió 15 años en las calles, adicto a las drogas y el alcohol, sin encontrar trabajo como carpintero.

Al fin, unos 13 meses después logró convertirse en instalador de aires acondicionados, frenar sus adicciones y comenzar a laborar.

Un trabajador social recordó que los hijos de Arthur querían viajar a Miami para verlo antes de Navidad, pero él murió en el verano.

Algunos de sus compañeros de infortunios recordaron que Arthur March durante mucho tiempo se alimentó muy mal.
Ahora su nombre y el de Manuel Bruzón figuran entre los más de 100 pordioseros de Miami que no lograron extender su agonía hasta 2014.